

Los antecedentes de este instrumento en el nuevo mundo (América precolombina) no nos permiten afirmar —como dicen algunos musicólogos— que su ancestro pueda ser africano. En Méjico y Guatemala la tradición de las “marimbas” es antiquísima y las “marimbas guatemaltecas” son afamadas en el mundo. Resulta muy probable que de los núcleos indígenas de Centroamérica pasara al continente suramericano y se quedara con las tribus de la gran familia Chocó (Noanama, Emberá o Cholo, Andágueda, Baudó, Chami, Catío y Quimbaya según la clasificación de Ortiz). No permaneció en ellas por razón de que el indio no se plegó a la Conquista y se transformó en nómada abandonando su vida sedentaria anterior; así, en la huída permanente ante la llamada civilización española, dejó toda la impedimenta pesada (marimba, cununos, etc.) en manos de sus enemigos blancos y de los esclavos negros importados por éstos. El negro, sumiso y asombrado, se instaló en las selvas del Chocó y halló en la marimba indígena un instrumento ideal para sus necesidades. Todos sabemos que el instrumental negro era preferentemente rítmico y no melódico. Las flautas y capadores indios no llamaron jamás su atención como sí lo hiciera el gran xilófono que asociaba la percusión a un efecto aerofónico que le insinuaba la melodía. Hoy vemos que la marimba chocona y de todo el litoral pacífico colombiano sólo perdura en el ámbito de los núcleos negros. Respecto del nombre podemos decir que si bien en Guatemala y Méjico conserva el nombre indígena al lado del castellano, entre nosotros se ignora el nombre indígena. Aun parece que la denominación dada por los españoles al instrumento es la que le daban los negros y que el vocablo “marimba” pudiera ser africano. Sin embargo, en Africa designa a un tambor en forma de tonel y los españoles llamaron más tarde “marímbula” (diminutivo latino) a un juego de calabazos que contenían agua a diferentes niveles y que golpeados con una baqueta dan una escala de sonidos. Es curioso que los negros del Palenque de San Basilio (Bolívar) llaman “marimba” al arco musical o timbirimba y también al Birimbao (marimba de boca) y aun a la actual “marímbula” que es la “mbira” o “sensa”. La partícula “rimba”, común a los

---

Nota. Tomado del libro “La Música Folklórica Colombiana”, que será editado próximamente por el Fondo Especial de Publicaciones de la Universidad Nacional, Dirección de Divulgación Cultural.

tres instrumentos nombrados parece indicar la función musical. Algunos musicólogos llaman "marimba" a una castruera. Nuestra marimba actual es un gran xilófono constituido por dos maderos de guadua o de madera fuerte, longitudinales, de unos dos metros, no paralelos sino divergentes, a una distancia de 25 centímetros en un extremo y de 80 centímetros en el otro, unidos por dos transversales que unen los puntos extremos formando un cuadro irregular que se acerca a la forma triangular y que recibe el nombre regional de "cama" de la marimba. Los dos más largos van recubiertos por encima con una capa o tira de bagazo de coco o de majagua que hace las veces de fieltros o amortiguadores sobre las varas longitudinales; este cuadro de base se fabrica en ocasiones (cuando no se usan las varas de guadua) en madera muy fuerte, de "tangaré" (*Carapa guianensis*) o de "cuangaré" (*Dielyanthera gordionaeifolia*). Normalmente esta cama va suspendida del techo o vigas del rancho o bohío de los negros a una altura de 80 o 90 centímetros sobre el suelo; otras veces se coloca sobre patas de tabla o de madera rolliza para sostenerla horizontalmente. Sobre la cama triangular se colocan 24 tablillas (3 octavas) de un espesor de 2 centímetros, una anchura de 7 centímetros y longitudes variables escalonadas, desde unos 20 centímetros hasta 75 centímetros. Estas tablillas son de madera seca y fuerte de "chonta, macana, chanul, palma de cachipay, pijivay", etc., nombres que corresponden a la especie botánica "*Guilielma gasipaes*" o según otros *Humiria procera* (variedad). Las tablillas van colocadas sobre la cama, de acuerdo con su extensión, gradualmente. No van atadas a los largueros de la base sino cogidas con una lazada floja que les permita moverse con facilidad sin peligro de que se caigan. A todo lo largo de la cama, por el centro y fijado a las tablas o guaduas que formen la cabecera y la pata de la cama, va un bejuco grueso que atraviesa un sartal de tubos de guadua (*Bambusa americana*) escalonado también en tamaño, de manera que cada tubo de guadua queda colocado debajo de cada tablilla o tecla, correspondiendo en tamaños. Estos tubos son de diámetro entre 8 y 10 centímetros y longitudes entre 20 y 70 centímetros. Los tubos, abiertos en la parte superior y obturados por la inferior con la nudosidad natural de la guadua, llevan una perforación doble a unos cinco centímetros de la boca y por esos agujeros, situados uno frente del otro, pasa un bejuco longitudinal que sostiene el sartal de tubos. Como por el peso de los tubos el sartal tomaría la forma curva, a cada cuatro o seis tablillas

lleva un "pasador" de varilla de chonta que por una lazada corta ata el bejuco a la varilla y ésta, que descansa sobre los mismos largueros de la cama en que van las tablillas, sostiene en su sector al tubo de guadua para mantenerlo a una distancia uniforme de las tablillas (unos 2 centímetros). Sobre las tablillas se golpea con cuatro bolillos de chonta o de madera común, de unos 25 centímetros de largo y 2 a 3 centímetros de diámetro, provistos en su extremo de una bola de caucho crudo o "seringa" silvestre. Al golpear las tablillas con los bolillos o "tacos", éstas vibran produciendo un sonido tanto más ronco o grave cuanto más larga fuere la tablilla; las tablillas en vibración resuenan sobre las bocas de los tubos de guadua perfeccionando el sonido. Vemos aquí que la marimba es un instrumento muy difícil de clasificar sin duda por cuanto asocia una parte de percusión (tablillas golpeadas, con otra de vibración del aire (resonancia dentro de los tubos). Así podría ser Idiófono de percusión, tal vez con más propiedad, o bien Aerófono de percusión, menos preferible. La ejecución de la marimba se hace siempre por dos personas, habitualmente hombres. Uno de ellos acciona sobre las diez tablillas más largas llamadas "bordones", las que dan los sonidos graves del acompañamiento rítmico; el otro acciona sobre las catorce tablillas más cortas, llamadas "tiples", las que dan los sonidos altos para llevar la melodía. Los ejecutantes, "bordonero" y "tiplero" están enfrentados casi siempre, con relación a los lados largos de la marimba. La marimba como base de la orquesta típica del litoral pacífico, se acompaña del canto en las piezas de canción, y del instrumental obligado de: dos cununos, un bombo o tambora, un redoblante y cuatro o más "guasás". Para el canto, la voz prima es llevada por el "glosador" que a veces es el mismo bordonero y más raramente el tiplero para no hacer contracanto; a los versos del glosador contestan o dialogan a modo de letanía, las "respondedoras", generalmente mujeres que al mismo tiempo se acompañan de los guasás. Estas cantadoras se distinguen en "solista" que cantan los estribillos y "bajonera" que armoniza el canto en segunda voz o en efectos vocales de rutina. La marimba, según la estructura descrita, hoy sólo existe en el litoral pacífico colombiano desde Chocó hasta Nariño y en el ecuatoriano, particularmente en la región de San Lorenzo (provincia de Esmeraldas). Su mayor similitud es pues con la mejicana antigua de 21 tablillas o planchuelas de madera endurecida al fuego y colocadas sobre dos listas de madera apoyadas en el suelo. A cada planchuela corresponde

un tubo. Las restantes marimbas difieren un poco más, a excepción de la de los indios Colorados del Ecuador que es prácticamente la misma nuestra y que conserva sus ejecutantes indígenas y no los negros. Según datos recopilados por David Vela y contenidos en su excelente libro editado en Guatemala como volumen 54 de la Biblioteca de Cultura Popular (1962), la etimología de la voz *marimba* dada por Barberena es: *mar* (tender en el suelo, cosa tendida, plana), *in* indica añadir y *bab* murmurar, raíz de *baba*, hacer eco (tablas unidas que producen eco). El nombre indígena de la marimba, por datos que recogió Jesús E. Carranza en Totonicapán, Guatemala, es *Tsumk'ojom*. Según el P. Sáenz de Santamaría en el Diccionario Cakchikel, la marimba se llama en lengua indígena "Nimá k'ojon tepunawas". Nimá es *fiesta*, k'ojmaj tu, *tañer* y tepunawa, *instrumento* de música de madera hueca. Koj es genérico de música. En lengua sinca se dice *malimba* pero puede ser corruptela de marimba. La marimba primitiva de Méjico era de tecomates (calabazos) en vez de tubos. Posteriormente fue de tablas de hormiguillo (*Platymiscium dimorphandium* Donn) blanco o negro. Se usaba más el hormiguillo hembra porque el macho tiene muchos nudos y no raja parejo ya que no se corta con sierra sino con machete. El secado de las tablillas dura dos años; las tablillas deben rasparse con concha de mar para que se tapen los poros. Rebajando la tecla o tablilla se alza el sonido, se hace más agudo; agregando cera debajo de la tablilla se agrava el sonido. Estas tablillas o teclas se hacen también de granadillo (*Amerimon granadillo*). Las baquetas o tacos son de huiyzicil o de palosanto, en forma de varillas. La marimbula africana consta de 16 calabazos colocados en dos planchas que lleva colgadas de los hombros el tocador; se percuten con baquetas. Onffroy de Thoron llama a la marimba también timbirimba (nombre que se dio caprichosamente al arco musical y al birimbao o arco de boca). El xilófono sólo fue conocido en Europa a partir de 1511 lo cual indicaría que esto ocurrió a raíz del descubrimiento de América, 19 años antes. Desde entonces se popularizaron las "échelletes" y su derivado el "claquebois" francés que Gusikov perfeccionó después hasta llegar al xilófono que Saint Säens llevó a la orquesta en su Danza Macabra en 1874. Sin embargo el xilofón de los Mandinga del Sudán occidental (África), llamado Balafón o búfalo, es muy parecido a la marimba americana aunque no lleva tubos de guadua sino calabazos. Tal vez existe más semejanza con el Gamelán de Bali (Indonesia). La marim-

ba guatemalteca actual tiene 90 centímetros de largo y 22 tubos en longitudes de 4 a 16 pulgadas, escalonados. Castañeda Paganini dice que la marimba primitiva de Guatemala va colgada de los hombros del tocador (como la africana marímbula) y lleva 26 teclas o tablillas de tonos naturales; los semitonos se obtienen poniendo cera debajo de las tablillas. Estas similitudes apoyan nuestra tesis de la *ubicuidad* organo-lógica, pues en dondequiera que existan tablas o láminas vibratorias y tubos o recipientes de resonancia, la ideación humana hace aparecer los xilófonos o marimbas, xilórganos, tímpanos, melorimbas, octarimbas, xirimbas, marimoas, manorrimbas, balafones, gamelanes, cuaches, marímbulas, claquébois, senzas o mbiras, gogs, lo mismo que la milenaria "nimá-k'ójom-tepunawa" de los mayas y quichés. La originalidad de nuestra marimba de chonta del pacífico está, pues, en su estructura actual absolutamente primitiva, en la rusticidad de sus características y en los mil detalles de imperfección técnica que le prestan ese inconfundible "almizcle folklórico" que hace la identidad timbrística de los aires y tonadas del litoral occidental colombiano. Currulaos, patacorés, berejús, pangos, bundes y chigualos que sólo en la marimba pueden hallar su voz expresiva, el timbre exacto de su personalidad musical típica.